

Integración escolar: utopía o realidad*

T.O. Martha María Tobón**

*La educación, por encima de todos los inventos del hombre,
es el gran equalizador de la condición humana.
Hace las veces de mecanismo de equilibrio
de la maquinaria social.*

Horace Mann

Juan es un niño de nueve años con necesidades especiales porque tiene un síndrome genético que lo hace diferente a los demás. Está integrado al colegio regular, pues tiene derecho a la educación como cualquier otro niño. Lo que más le gusta del colegio es acompañar al portero, ya que en clase se aburre porque no entiende, el profesor no tiene tiempo para explicarle y sus amigos se ríen de él cuando pregunta. En cambio el portero sí le habla y le tiene paciencia. Es el único amigo que Juan tiene en el colegio...

La historia que inicia este artículo puede tener muchos finales los cuales tienen que ver con el objetivo del mismo, ya que se pretende cuestionar el sentido de la integración escolar, al compararla con la propuesta que surge de la Ley 115 de 1994 y la realidad que vive el proceso en la Colombia de hoy.

Estos planteamientos buscan también, crear conciencia en la comunidad educativa de la difícil tarea de respetar el derecho a la educación y a la igualdad de un niño con necesidades especiales, sin desconocer su derecho a la diferencia.

Primero se hará una breve reseña de la historia de la educación especial. Luego se presentará un análisis de los beneficios y limitaciones de las opciones educativas

* Trabajo presentado en el XII Congreso Colombiano de Terapia Ocupacional. Santa Marta, marzo 2001.

** Terapeuta Ocupacional. Universidad Nacional de Colombia. - Por un mañana.

actuales para el niño con necesidades especiales. Después se describirá la propuesta actual de Integración escolar haciendo las reflexiones sobre su eficacia al llevarla a la práctica. Finalmente se planteará el papel de padres, maestros y comunidad en la educación de niños con necesidades especiales.

Breve historia de la educación especial

A principios del siglo XX, cuando se implantó la educación obligatoria en Europa, también nació la educación especial con el nombre de pedagogía terapéutica. Esta era la respuesta a la preocupación de los gobiernos por los niños con deficiencia mental y necesidades especiales (García, 1999).

Los primeros enfoques para enseñar a los niños especiales venían de modelos biomédicos que clasificaban a los niños según su etiología y características, dándoles tratamientos en centros especializados que estaban prácticamente por fuera del contexto sociocultural.

Sólo hasta la década del setenta se empezaron a proponer normas para atender a las minorías con necesidades especiales desde el campo educativo. Este fue el comienzo de los centros de educación especial los cuales ofrecían programas de formación por fuera del enfoque biomédico.

En la década de los ochenta comenzaron los modelos de integración de los niños al colegio regular, con la idea de terminar con la segregación sociocultural de que eran objeto.

El movimiento de la integración escolar tuvo un gran impulso en los padres de estos niños, quienes buscaban que se les reconocieran sus derechos civiles de pertenencia a la comunidad. Por lo tanto no tenía sentido que sus hijos tuvieran que estudiar apartados de la escuela regular. Los padres también iniciaron la lucha contra la rotulación de los niños con deficiencias y enfermedades, las cuales podían ser la razón por la cual los maestros no luchaban por enseñarles (Frostig, 1978).

Gracias a las propuestas de integración escolar empezaron a aparecer currículos que respondieran a las capacidades y necesidades de todos los alumnos. También surgió la necesidad de crear adaptaciones curriculares para casos particulares, las cuales estaban en función del ritmo de aprendizaje de los niños especiales.

Hacia los años noventa se planteó la necesidad de desarrollar programas de integración escolar que permitieran evaluar el rendimiento del niño con respecto de sí mismo y no con respecto a la norma. También se crearon los mecanismos para ofrecer a los maestros y a los alumnos el apoyo de servicios especializados que garantizaran el éxito de la integración del niño a la educación regular (García, 1999).

En Colombia, el niño con necesidades especiales fue atendido en el área biomédica hasta 1968. A partir de ese año el Ministerio de Educación Nacional reconoció su responsabilidad en la educación de los niños especiales proponiendo la creación de Aulas Especiales dentro de los colegios públicos.

El Ministerio de Educación también promovió la ubicación de los niños en instituciones de educación especial (2). En 1970 se crearon los equipos interdisciplinarios de apoyo para facilitar la atención de los niños que estaban asistiendo a las Aulas Especiales.

Con la constitución de 1991, se hizo necesario un replanteamiento de la educación para los niños con necesidades especiales o con talentos excepcionales con el fin de iniciar los mecanismos de integración al aula regular como camino del cumplimiento del derecho de igualdad para evitar la discriminación.

Esta propuesta se empezó a desarrollar con la concepción de que cada institución tuviera equipos de apoyo especializados que atendieran las necesidades de cada niño integrado.

Actualmente se proponen tres niveles estratégicos para la atención de las personas con necesidades especiales y talentos excepcionales:

- Un plan de cubrimiento gradual de acuerdo con las posibilidades administrativas, financieras y logísticas del Estado.
- La formulación de planes curriculares y métodos de enseñanza personalizados dentro de los Proyectos Educativos Institucionales.
- El funcionamiento de aulas especializadas y de atención integral que apoyen a los colegios con estrategias pedagógicas, tecnológicas y terapéuticas.

Opciones educativas actuales para el niño con necesidades especiales

La puesta en práctica de los programas de integración escolar se puede realizar utilizando estas alternativas: Integración total, inclusión, e integración parcial al aula regular. Las propuestas plantean estrategias similares para el maestro y el grupo de apoyo pedagógico, pero la diferencia radica en la cantidad de tiempo que el niño con necesidades especiales pasa dentro del aula regular.

Cada propuesta tiene fortalezas y debilidades las cuales deben ser consideradas de acuerdo con la idea de integración que tiene el colegio y el tipo de Proyecto Educativo Institucional que maneja. Su elección también dependerá de las capacidades y limitaciones del niño que se va a integrar.

A continuación se describirán las tres propuestas y se mostrarán algunas de sus fortalezas y debilidades.

Integración total al aula regular: consiste en ubicar los niños con necesidades especiales dentro de las aulas regulares, de acuerdo con su nivel de desarrollo y sus capacidades, durante toda la jornada escolar. El niño debe recibir la ayuda permanente de especialistas en un horario extra-escolar, y de un equipo de apoyo dentro del aula. Estas personas participan de la elección de los métodos, currículos, adaptaciones y ayudas tecnológicas para garantizar el éxito del proceso de integración (Álvarez, 1999).

El maestro tiene un rol muy importante en la adaptación del niño al grupo y en el desarrollo de estrategias eficientes para poder trabajar con todos por igual en la construcción de conocimiento. En algunas ocasiones esto se convierte en un problema para el maestro ya que no tiene el tiempo suficiente para lograrlo.

En esta estrategia, el niño se beneficia del contacto con los demás niños y recibe de ellos un patrón adecuado de comportamiento que puede imitar. Los demás niños también ganan de esta experiencia pues aprenden a aceptar y tolerar la diferencia y desarrollan valores para la convivencia.

Por otra parte el grupo es de gran ayuda para que el niño pueda desarrollar habilidades cognitivas como la imitación, la complementación de información o la com-

paración. En muchos casos los grupos son un recurso muy positivo en el proceso, pero en otros no lo son, debido a que no logran aceptar al niño con necesidades especiales y hacerlo partícipe de sus actividades o el niño no sabe cómo acercarse a sus compañeros y ser partícipe activo de lo que realizan.

En algunos casos esta estrategia no es muy exitosa debido a que algunos niños no pueden responder como en resto del grupo (tiempo, calidad del trabajo, comprensión de instrucciones, elaboración de conocimiento, interacción social). Esta situación lleva a la desmotivación, evasión y baja autoestima tanto del niño como de su maestro y grupo de apoyo.

La integración es una propuesta efectiva siempre y cuando el currículo y las estrategias de enseñanza sean flexibles y cuidadosamente diseñadas para cada niño. De otra manera se corre el peligro de que el niño asista al colegio pero la calidad del proceso no sea la adecuada.

Inclusión: Es la ubicación de los niños con necesidades especiales en el aula regular, con niños de su misma edad, objetivos académicos individuales y con el apoyo necesario para aprender adecuadamente. El equipo de apoyo al maestro también es importante para aconsejarle en las estrategias de enseñanza (Alvarez, 1999).

En esta estrategia el niño debe estar en capacidad de participar de todas las actividades académicas y sociales del colegio, con o sin la ayuda de adaptaciones y equipos especiales. Por lo tanto no es una estrategia para ser considerada en todos los casos ya que es necesario que el niño tenga muy pocas dificultades o limitaciones (especialmente a nivel cognitivo), para poder ser incluido en el aula regular.

El maestro y el equipo de apoyo pedagógico serán esenciales en este proceso como facilitadores de situaciones y procesos de aprendizaje. Como en la estrategia anterior se tendrán las fortalezas y debilidades anteriormente anotadas.

Los compañeros serán de gran importancia en este tipo de integración ya que es esencial que el niño sea aceptado por el grupo y entre con facilidad en la dinámica grupal.

Por otra parte la diversidad de estilos de aprendizaje es de gran valor para todo el grupo, ya que se aprende a aceptar, tolerar, comprender y respetar.

Integración o inclusión parcial: El niño participa en el aula regular sólo en algunas actividades y las demás las realiza con otros niños con necesidades especiales, en aulas paralelas que dirigen personas especializadas en la atención integral de sus necesidades (York, 1993).

La participación del niño dentro aula regular depende de sus necesidades, capacidades y del objetivo propuesto por el equipo de apoyo pedagógico. Esta elección de actividades radica en el valor o significado que ellas pueden representar en la vida del niño.

Por ejemplo, se favorece la participación del niño en las clases de música, arte y educación física para favorecer el desarrollo de habilidades sensoriomotoras y de interacción social; pero las clases de matemáticas, ciencias o lenguaje las toma en el aula paralela para recibir una atención mas personalizada de un maestro especial.

Estos niños son ayudados por el equipo de apoyo pedagógico cuando están dentro de aula y tienen programas especiales para el aula paralela, diseñados por todo el equipo, los cuales incluyen estrategias pedagógicas, tecnológicas y terapéuticas.

Estas propuesta de integración es ideal para los niños con necesidades especiales pues se ha demostrado que su avance es mayor gracias al apoyo y ejemplo de sus compañeros, y al trabajo individual que reciben en el grupo pequeño del aula paralela (7).

Por otra parte en esta estrategia se da mayor flexibilidad al maestro para utilizar con eficacia el tiempo del niño dentro de aula. También este puede dejar al maestro especializado el reforzamiento y enseñanza de los temas que se le dificultan al niño en el aula regular.

La integración parcial parece ser una de las mejores alternativas de integración para los niños con necesidades especiales ya que se les puede garantizar el derecho a la igualdad sin desconocer la diferencia o individualidad, que también es un derecho fundamental.

Propuesta actual de integración escolar y su puesta en práctica

La Ley General de Educación 115 de 1994 plantea en el título III (capítulo I, artículos 46 a 48), la necesidad de desarrollar modelos de integración escolar para los niños con necesidades especiales y/o talentos excepcionales, dentro de los Proyectos Educativos Institucionales.

Su cumplimiento no ha sido fácil y se han identificado procesos de integración exitosos pero también muchas dificultades. A continuación se describirán algunas de las propuestas de la ley con un comentario de los problemas que surgen con más frecuencia:

Con relación al niño con necesidades especiales:

- La Ley 115 surgió como respuesta al derecho civil que todo niño tiene de ser tratado con igualdad de oportunidades y sin ser discriminado (2). He ahí el primer problema de la integración escolar: por evitar la segregación del niño especial, en muchos casos se le está obligando a ser tratado casi como a cualquier otro niño, desconociendo así su derecho a la diferencia.

Aunque el plan de integrar al niño con necesidades especiales parte del principio de que todos los niños pueden y deben aprender juntos, este requiere de un ambiente especial que sea capaz de responder a su particularidad. Un ambiente capaz de aprovechar su potencial a partir de un currículo adaptado a sus capacidades, el cual respete su ritmo y estilo de aprendizaje.

Esto es muy difícil de lograr dentro de un grupo de estudiantes que va a un ritmo homogéneo y utiliza un método único de abordaje al conocimiento, que es lo que normalmente pasa en un colegio regular. Para el maestro debe ser bien difícil llevar adelante dos o tres currículos especiales diferentes a los de la mayoría del grupo.

El niño con necesidades especiales debe tener igualdad de oportunidades para acceder al conocimiento (2). Pero esto es muy difícil de realizar ya que para integrar al niño especial, el primer paso tendría que darse en dirección de la libertad de currículos, estilos de aprendizaje y formas de acceder a los logros pedagógicos. Por una parte estos no siempre se adaptan a las necesidades de los niños y es difícil tener indicadores de logros para cada niño.

- El niño debe ser tratado como los demás sin ser rotulado con el fin de favorecer el máximo desarrollo de capacidades para enfrentar la vida (2). Por este motivo algunos padres y profesionales prefieren ocultar a los maestros algunos detalles y características del problema de niño. Esto hace que los maestros pierdan mucho tiempo y energías, al tratar de favorecer el aprendizaje del niño por caminos que son imposibles debido a sus características personales.

Seguramente si el maestro estuviese al tanto del problema, podría escoger estrategias mas acertadas. También podría hacer las adaptaciones necesarias a los objetivos y al currículo, así como y utilizar recursos tecnológicos para ayudar al niño a desarrollar las habilidades para aprender.

Además en algunas ocasiones el niño tiene que enfrentar el rechazo de sus compañeros quienes no lo entienden o no están dispuestos a hacer concesiones para que pueda interactuar con ellos. Pero también se da con frecuencia la situación contraria: el grupo aprende a cuidar y responder por su compañero especial, mostrando un gran desarrollo de los valores de solidaridad y sentido de grupo.

En algunos casos los niños no pueden ser integrados debido a sus limitaciones, por lo que deben ser remitidos a instituciones especializadas para su educación. Hay situaciones en las que puede ser necesario dar prioridad al derecho a la diferencia antes que al de la igualdad.

Con respecto al maestro:

- Se necesita un maestro que conozca al alumno, sus necesidades y limitaciones, las adecuaciones que debe realizar a los objetivos, los materiales, métodos y sistemas de comunicación (2). Para lograr tal fin el maestro debe estar altamente capacitado en el conocimiento de los principales problemas que tiene los niños con necesidades especiales. Esta preparación es responsabilidad de las universidades que forman a los educadores. Sin embargo no todos los programas universitarios están incluyendo en su currículo asignaturas sobre los niños especiales y su manejo.
- El maestro debe estar en capacidad de reconocer las fortalezas y debilidades de sus alumnos para proponer estrategias educativas exitosas para todo su

grupo (2). Lo preocupante es que la integración del niño con necesidades especiales plantea demasiados retos para el maestro: le exige ser capaz de responder a varios niños especiales dentro de aula. Estos niños muy seguramente tienen diferentes formas de aprender y requieren de diversas ayudas que demandarán atención especial y bastante tiempo.

Por otra parte ese maestro es responsable del resto del grupo, que también exige de su atención ya que tiene mayor velocidad en el proceso de construcción de conocimiento, pero que debe esperar a que el niño especial comprenda lo que está aprendiendo. Seguramente esto no suena justo para los niños que aprenden fácil y es menos justo aún con aquellos que tienen talentos especiales, ya que se les está limitando el potencial en pro de la aplicación del derecho a la igualdad.

Con relación al currículo:

- Debe existir un currículo abierto y flexible cuyas propuestas pedagógicas no sean excluyentes (2). Sin embargo muchos proyectos Educativos Institucionales aún plantean programas que deben ser desarrollados en cada nivel académico dentro de un período de tiempo determinado.

Esta situación obliga a los maestros a estar en constante trabajo con su grupo para alcanzar los logros exigidos. Es un reto grande dedicar tiempo a dos o tres niños con distintas necesidades especiales, para que desarrollen los logros que les han sido establecidos de acuerdo con sus capacidades.

- Se deben proponer espacios para hacer apoyo, reforzamiento del tema, y aplicación de estrategias especiales para alcanzar los logros pendientes (2). Estas actividades se están realizando al final de cada periodo académico con todos los niños que lo necesiten. En algunos casos sólo se da un día o dos para su realización lo cual puede ser insuficiente para los niños con necesidades especiales.
- El currículo debe permitir la inclusión de actividades significativas para la apropiación cultural y el desarrollo de la convivencia (2). Esta opción es de gran importancia en el proceso de integración ya que los logros sociales deben ser la base de la integración del niño con necesidades especiales al colegio y a

su comunidad. Sin embargo se pueden presentar casos en que el niño especial no logra desarrollar con facilidad sus habilidades de convivencia, debido al alto contenido cognitivo que estas conllevan.

- La tendencia de algunos programas se dirige a hacer énfasis en las áreas cognitivas y verbales. Esto puede ser difícil para algunos niños con necesidades especiales cuyas dificultades están precisamente en el lenguaje, el pensamiento o el procesamiento lento del aprendizaje.

Con respecto a los padres:

- La integración de niños especiales requiere de la presencia de unos padres comprometidos con el proceso educativo de su hijo, con el colegio y con la comunidad (2). Pero en muchos casos los padres no están en capacidad de brindar la ayuda necesaria al niño y al maestro debido a que aún están haciendo el duelo que resulta al tener un hijo con necesidades especiales.

Por ejemplo, algunos padres tienden a negar los problemas de su hijo y por lo tanto descalifican las apreciaciones del maestro sobre el niño; otros padres prefieren apartarse y dejar al maestro como responsable de la educación del niño y no colaboran con las tareas que pone el colegio; otros están realmente enojados no están dispuestos a ayudar y no asisten a las reuniones que les ponen los maestros.

En lo referente a los equipos de apoyo pedagógico:

- Deben existir aulas de apoyo con maestros especializados según las necesidades de los educandos así como unidades especiales de atención integral con programas y servicios profesionales para apoyar el trabajo de padres y maestros (2). Esta condición es bien difícil de lograr para todos los colegios. En algunos casos existen algunos miembros del equipo de apoyo pero resulta extremadamente costoso si no imposible de realizar actualmente con la situación económica de Colombia.
- La institución puede solicitar por convenio, el apoyo de instituciones especializadas en el manejo de niños con necesidades especiales, por ejemplo sordos o ciegos, con el fin de aprender acciones pedagógicas y terapéuticas que favo-

rezcan el proceso de integración del niño (2). Este sería el nuevo papel de los centros especializados de educación de niños con necesidades especiales ya que la propuesta busca que se desplace un experto al colegio para apoyar al maestro en la integración del niño.

Por los anteriores motivos el Ministerio de Educación Nacional lleva seis años trabajando en la creación de normas y eficientes estrategias para:

- La sistematización de las experiencias educativas que han llevado a cabo la integración de niños con necesidades especiales.
- Las necesidades de capacitación de maestros para el manejo de estudiantes con necesidades especiales.
- La delimitación de los parámetros de intervención de los equipos de apoyo que deben facilitar la integración de los niños a la escuela regular, así como su ubicación geográfica.
- Los tipos de niños a integrar, sus condiciones, edad, sexo, limitaciones y distribución geográfica.
- Las instituciones en capacidad de responder a los diferentes niños con necesidades especiales.
- El establecimiento de métodos de evaluación del desempeño de los niños integrados.
- La creación de programas de apoyo a los colegios que están realizando programas de integración.

Mientras este proceso se desarrolla los colegios, tanto privados como gubernamentales, han hecho sus propios acercamientos al problema y han integrado a los niños especiales de acuerdo con las posibilidades de sus proyectos. Esta situación ha llevado a que existan diversas propuestas de integración.

El papel de los padres, maestros, equipo de apoyo pedagógico y personal especializado tiene gran importancia en los procesos de integración de los niños con necesidades especiales.

Por un lado el equipo completo es de vital importancia en la elección de la estrategia de integración a utilizar (integración total, inclusión o integración parcial). Por otra parte, el equipo debe reunirse para determinar los objetivos, estrategias, adaptaciones, o tecnología especial para lograr el proceso. Además será necesario que

se establezca de común acuerdo, el tipo de apoyo que cada miembro va a prestar al niño.

Tal vez estas personas pueden hacer la diferencia que se necesita para contrarrestar las debilidades encontradas hasta ahora en los procesos de integración.

A continuación se describirán las tareas de las personas haciendo énfasis en su importante papel como posibilitador de reales procesos de integración de los niños con necesidades especiales en el aula regular.

La evaluación y elección del candidato a integrar: Todos los miembros del comité, incluyendo a los padres, deben participar del proceso de evaluación del niño. Este proceso se refiere a la observación sistemática del niño en diferentes situaciones relacionadas con la vida escolar. No tiene que ver necesariamente con la aplicación de pruebas especiales ya que muy seguramente él ya ha sido evaluado por sus médicos y por diversos expertos, quienes aportarán la información necesaria al equipo (11).

Esta evaluación será el punto de partida para decidir el tipo de integración, la ubicación del niño dentro del colegio y el apoyo que recibirá. Para realizarla cada persona podrá aportar información de su observación en las áreas de juego, estrategias de aprendizaje, lenguaje, autocuidado, traslados, desempeño general e interacción social.

Por otra parte, el equipo también deberá establecer si las características del colegio, el estilo del Proyecto Educativo Institucional y el método utilizado para educar a los niños, son adecuados o no para el niño. Esta decisión se basará en la comparación del proyecto educativo con la condición, características y capacidades del niño.

En el caso de que el colegio no sea el espacio ideal para realizar la integración escolar del niño, el equipo debe orientar a los padres en la elección acertada de otro colegio.

La escogencia de metas y objetivos de intervención: Una vez realizada la observación la cual da como resultado el tipo de estrategia de integración a utilizar, el equipo se debe reunir para establecer la puesta en acción del proceso.

El primer paso es el establecimiento de metas con base en el potencial del niño. Las metas orientarán la elección objetivos concretos que permitan su realización y la elección de las personas que deben responder por su cumplimiento (13).

Por ejemplo, si una de las metas de la integración se dirige a favorecer la independencia del niño a la hora de almorzar, los objetivos deben dirigirse a facilitar el uso de los cubiertos, desarrollar estrategias de atención al proceso de comer y mejorar la velocidad con que el niño mastica y deglute los alimentos. En el desarrollo de estrategias para cumplir los objetivos participarán la terapeuta ocupacional, la fonoaudióloga y el maestro encargado del grupo durante el almuerzo.

La elección de las estrategias de intervención: Debe ser un proceso de concertación de todo el equipo para escoger los métodos, el estilo de enseñanza, las adaptaciones que requieren las actividades para que el niño pueda realizarlas y el equipo tecnológico o materiales especializados que se requieran.

Para hacer esas elecciones puede ser útil el modelo de intervención de Sarracino (14), ya que se pueden establecer principios para:

- Cambiar al adulto involucrando a todas las personas que tiene que ver con el niño (padres, y familiares, maestros, conductor del bus, personal de la cafetería, etc.) con el fin de unificar, por ejemplo, la forma de darle instrucciones. Enseñarles claves para ayudar al niño a interactuar con el ambiente. Mostrándoles como motivar al niño a permanecer en la tarea hasta terminarla.
- Cambiar al niño ayudándole a utilizar sus fortalezas para aprender. Aumentando su habilidades sensoriomotora. Enseñándole a usar los espacios del colegio. Ayudándole a interactuar con los demás en forma exitosa.
- Cambiar la tarea para que el niño pueda realizarla. Simplificándola a través del establecimiento de pasos fácilmente realizables. Mejorando la comunicación. Dando las instrucciones de acuerdo a la capacidad del niño para entenderlas. Aumentando el tiempo para su realización.
- Cambiar materiales controlando el exceso de información. Disminuyendo posibles distractores. Promoviendo estímulos organizadores a través de los objetos utilizados.

- Cambiar el ambiente para prepararlo como un espacio organizado de acuerdo con las necesidades del niño.

El desarrollo del plan de intervención para facilitar la integración del niño: Cada persona debe desarrollar un plan de estrategias que le permita cumplir los objetivos que se le han asignado. Este plan puede elaborarse teniendo en cuenta qué hay que hacer, quién lo va a hacer, cómo se desarrollará la actividad, Cuándo se hará o cuántas veces, dónde se realizará, cuáles materiales se necesitan y cómo comprobará los resultados (Young, 1998).

Volviendo al ejemplo del niño en el almuerzo, el plan de intervención se prepararía de la siguiente manera: Qué: Facilitar el uso de los cubiertos. Quién: La terapeuta Ocupacional. Cómo: Le ayudará al niño a coger correctamente el tenedor para llevárselo a la boca; primero le ayudará llevándole la mano; luego le recordará cómo hacerlo. Dónde: En el comedor. Cuándo: dos veces a la semana durante el almuerzo. Cuáles materiales: Cubiertos, almuerzo y sellos de felicitación. Cómo compruebo resultados: dibujos del agarre de cubiertos hasta llegar al patrón funcional.

El plan de intervención debe realizarse en cada área (el aula, el recreo, el baño, el comedor, el bus, las clases especiales, etc.), con el fin de tener un programa de intervención para todas las actividades del niño durante su integración al colegio.

La evaluación de resultados: El equipo debe tener reuniones periódicas para evaluar los resultados de la intervención: el logro de objetivos, el alcance de las metas o los cambios y ajustes al plan de intervención.

Con este seguimiento al programa de integración de cada niño será más fácil establecer logros y determinar si está dando resultados o no. También se podrán controlar con mayor celeridad y eficacia los problemas que se presenten.

Conclusiones

El movimiento mundial a favor de la integración de niños con necesidades especiales fue promovido por los padres de estos niños con el ánimo de que se les reconocieran los derechos fundamentales de igualdad y educación con las mismas oportunidades. Sin embargo el proceso aún está en etapas de ajuste a nivel mundial

puesto que no es fácil lograr un programa de integración exitoso para todos los niños ya que cada uno de ellos tiene necesidades diferentes.

En Colombia, la Ley 115 reglamentó el proceso de integración, pero aún se está trabajando en las estrategias para lograr procesos exitosos. Solamente un trabajo sistemático y organizado de equipo es el camino para lograr adecuados procesos de integración que favorezcan el derecho que los niños tienen a la educación.

Con las experiencias vividas hasta la fecha se han podido identificar las ventajas y desventajas de los diferentes tipos de integración. Dentro de ellos parece ser más viable la estrategia de la integración parcial, aunque no hay un acuerdo en este tema.

Es de anotar que el duro camino de la integración escolar no debe ser recorrido por todos los niños con necesidades especiales, pues en algunos casos ellos no están en capacidad de aprender sino con sistemas muy especiales y particulares. Seguramente estos niños tendrán que asistir a instituciones especializadas donde se aproveche su potencial y estilo cognitivo.

Seguramente los avances en la solución de los problemas que hoy se presentan, permitan abrir nuevos caminos para la futura integración de todos los niños al sistema educativo regular. Esos caminos tienen que enfatizar con mayor vehemencia el reconocimiento de la diferencia como un derecho fundamental que está antes que el de la igualdad o la no segregación.

Cuando los procesos de integración sean realistas y exitosos, la escuela estará en capacidad de cumplir su misión de compensar las desigualdades y favorecer la integración del individuo a su comunidad, partiendo de situaciones significativas, basadas en el respeto y el desarrollo de valores de solidaridad, respeto a la diferencia y aceptación del otro.

Solamente una escuela regular que cuente con maestros capacitados, personal de apoyo, currículos especiales, objetivos e indicadores de logros pensados para cada caso, puede convertir en realidad la utopía y darle a la historia de Juan un final con promesas de futuro.

BIBLIOGRAFÍA

1. García, Juan (1999). "Educación especial e integración escolar". En: CEAPA, *Confederación Española de Padres y Madres de Alumnos*. [Http://w.w.w.ceapa.es/integr.htm](http://w.w.w.ceapa.es/integr.htm).
2. Secretaría de Educación del Distrito. Alcaldía Mayor de Santafé de Bogotá (1999). *Criterios pedagógicos y organizativos para la adecuada prestación del servicio educativo a las personas con limitaciones o capacidades excepcionales*. Creamos Alternativas. Bogotá, Colombia.
3. Ministerio de Educación Nacional (1994). *Ley General de Educación*. 115 de 1994. Empresa Editorial Universidad Nacional. Bogotá, Colombia.
4. Álvarez, J. (1999). *Escuela especial*. <http://home.coqui.net/jalvarez/escueesp.htm>.
5. ————. *Integración*. <http://home.coqui.net/jalvarez/escueesp.htm>.
6. ————. *Inclusión*. <http://home.coqui.net/jalvarez/inclusio.htm>.
7. York, Jennifer (1993). *Creating inclusive school communities*. U. Minnesota. Minneapolis.
8. Thress-suchy, Laurie. Toantee, E. Pfeffer, N. Jennings, T. "Mothers', fathers', and teachers' perceptions of direct and consultative occupational therapy services". En: *School system. Special Interest Section Quarterly*. Vol. 6, No. 3. Sept. 1999. AOTA.
9. Kielhofner, Gary (1992). *Conceptual foundations of occupational therapy*. F. A. Davis Company. Philadelphia.
10. Spencer, Karen (1993). "Transition planning services". En: *Classroom applications for school-based practices*. AOTA Self Study Series. Ed. Charlotte Brasic. AOTA. Maryland.
11. Kingsle, Emily. "Bienvenidos a Holanda". En: *Chocolate caliente para el alma*. Editorial Norma. Ed: Jack Canfield y Mark Hansen. Bogotá, Colombia.
12. Reavis, Geoge. "La escuela de animales". En: *Chocolate caliente para el alma*. Editorial Norma. Ed.: Jack Canfield y Mark Hansen. Bogotá, Colombia.
13. Young, Mary Helen. "The intervention-based. Model of evaluation". En: *Sensory Integration Special Interest Section Quarterly*. Vol. 50, No. 2, 1998. AOTA.
14. Sarracino, Támara. "Applying a sensory integrative frame of reference in school practice". En: *Sensory Integration special interest section quarterly*. Vol. 20, No. 3, 1997. AOTA.



**FUNDACIÓN
VÉRTICE**

ESPECIALIZACIONES

·PSICOTERAPIA INTEGRADORA
·PROCESOS PSICOLÓGICOS EN LA PAREJA
·PSICOTERAPIA TRANSPERSONAL

INTEGRACIÓN SENSORIAL

Informes: 2368870, 6912710
Bogotá, D. C.

SHIATSU
Digitopuntura
Inscripciones abiertas para el
1er semestre del 2002



**JUDO - MAKHO HO
TAI CHI - SHANTALA**

CLARA CORTES BELTRAN
T. Ocupacional

CI 101 # 13ª 05
6 128881 - 6 128980 - 2147230